Colóquio Internacional: Élisée Reclus e a Geografia do Novo Mundo

6 a 10 de dezembro de 2011
Laboratório de Geografia Política
Departamento de Geografia - Universidade de São Paulo
São Paulo – Brasil

La Geografía Latinoamericanista de Élisée Reclus: Escritos extensos sustentados en viajes episódicos

Kent Mathewson
Departmento de Geografia & Antropologia
Louisiana State University

Cuando se piensa en Elisée Reclus, no se le piensa normalmente como un geógrafo latinoamericanista dado que vivió la mayor parte de su vida en Europa y gran cantidad de sus viajes geográficos también los realizó en Europa y países vecinos. De forma similar, como geógrafo se le conoce por su investigación y proyectos escritos que son de alcance mundial. Además, si a Reclus se le recuerda por fuera del círculo geográfico de los historiadores, es por sus compromisos y escritos políticos. Reclus siempre ha tenido un lugar en el panteón de los activistas anarquistas y pensadores descentralistas pero parece que nuevas generaciones de geógrafos redescubren periódicamente su trabajo geográfico. Como se demuestra en esta conferencia, estamos en el medio de uno de estos resurgimientos o redescubrimientos. A diferencia de la generación de los años treinta, cuando figuras como Lewis Mumford y Carl Sauer recordaban a Reclus o a otros por sus inspiraciones regionalistas y descentralistas, o durante los sesentas cuando los geógrafos de la Nueva Izquierda estaban excavando

legados pasados para encontrar guías utilizables en teorías radicales y en la práctica, los geógrafos de hoy en día así como los teóricos sociales pueden encontrar en Reclus formas antiguas y nuevas de conceptualizar cronologías, ecologías y política. Yo considero especialmente valioso que geógrafos latinoamericanos, especialmente la generación más joven, haya tomado un giro histórico y haya comenzado a investigar los terrenos de su propia fundación nacional y regional. Desde luego, las raíces y la vitalidad de cualquier tradición local, regional, o nacional son aquellas que son " de cosecha propia" y generadas localmente y conectadas a la tierra. De esta manera, es para bien llegar a conocer a los precursores de uno y a aquellos que allanaron el camino hacia el presente. Pero esto no quiere decir que los visitantes, observadores y/o comentadores no-locales o no-nacionales no tengan ningún papel o impacto en la tradición, o como en este caso, en el desarrollo del pensamiento y en la práctica geográfica en un lugar determinado. Es en este contexto que me gustaría dar una visión general de las conexiones y contribuciones que Elisée Reclus le ha hecho a la geografía latinoamericanista. Hasta la fecha, los académicos expertos en Reclus, le han prestado poca atención a los viajes y escritos de Reclus en y sobre Latinoamérica. De acuerdo con lo anterior, esta conferencia se propone realizar avances significativos en la promoción de nuestro conocimiento de Reclus como geógrafo americanista.

A lo largo de su larga, políticamente comprometida, y extremadamente productiva vida académica, Elisée Reclus viajó solamente dos veces a Latinoamérica. Ese contacto con Latinoamérica precedió el inicio de su carrera académica. En su autoexilio del golpe de estado de Luis Napoleón en 1851, años después de estar en Inglaterra e Irlanda, viajó a Louisiana, donde vivió por dos años (1853-1855). Cansado de Louisiana y de su sociedad basada en la esclavitud, Reclus partió en 1855 hacia la Nueva Granada (Colombia) con paradas en Cuba y Panamá. Al principio tenía la intención de establecerse en Colombia, pero sus planes de colonización fracasaron y regresó a Francia en 1857 después de menos de dos años en la región de Santa Marta. Mientras que sus viajes fueron más del

estilo *Wanderjahre* juvenil que investigaciones geográficas sistemáticas, estas primeras experiencias Latinoamericanas ayudaron a establecer el compás de su carrera en una vida dedicada en parte a la descripción y al análisis geográfico. Su otra experiencia en Latinoamérica fue en Brasil, donde viajó con su esposa en 1893 para reunirse con geógrafos y académicos. En la biografía de Elisée Reclus, Paul Reclus (1964: 124), expresa claramente que Reclus no sólo visitó Brasil, sino también Uruguay, Argentina y Chile. Hace falta evidencia de que él haya hecho estos otros viajes al Cono Sur, aunque se podría confirmar en su correspondencia, la cual no he consultado. El viaje a Brasil, y quizás más, se realizó cuarenta años después de que viera por primera vez los trópicos del Nuevo Mundo en camino a Nueva Orleans. En lo interino, él había logrado reconocimiento mundial tanto por su erudición geográfica como por sus apoyos y actividades políticas . Si se incluyera la Louisiana de mediados del siglo XIX más como una parte periférica de Latinoamérica que como un precinto incorporado completamente a la America Anglosajona, y esto bien se podría asumir, entonces los viajes y la estadía de Reclus en Latinoamérica se extienden a casi cuatro de sus setenta y cinco años. Comparado con la mayoría de geógrafos especializados en la región, o los geógrafos nativos de esas zonas, las credenciales de Reclus para comentar sobre su geografía podría ser cuestionada. Sin embargo, Alexander Von Humboldt, quizás la figura más conocida y notable en la genealogía de geografía Latinoamericanista, pasó cinco años viajando e investigando Cuba, el norte de Suramérica y México. Ciertamente los miles de paginas impresas de Humboldt sobre sus viajes y su investigación en Latinoamérica se posesionan como un monumento a su industria y a su autoridad. Los escritos publicados de Reclus en América Latina no están a la altura de los de Humboldt, pero aún así tiene más de dos mil páginas. Mientras que gran parte de los escritos de Humboldt se deriva de su propia experiencia y trabajo de campo, poco de los escritos de Reclus sobre América Latina puede ser acreditado de la misma manera. Sin embargo, Reclus rindió y sintetizó una extensa literatura, principalmente de fuentes secundarias a su propia voz y visión, distintivas y autoritarias. Es esta

porción de los voluminosos escritos geográficos de Reclus la que necesita ser analizada y comentada si se va a empezar a evaluar a Reclus y a su obra en el contexto de la geografía Latinoamericanista. Este artículo es quizás el comienzo de una evaluación a gran escala.

Publicaciones Latinoamericanistas de Reclus.

Las publicaciones acerca de Latinoamérica de Reclus son de diversas categorías. Entre ellas esta su primer libro, "Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta, pasajes de la naturaleza tropical" (1861). Esta fue su única monografía sobre un tema latinoamericano. Fue un recuento de sus viajes en la costa colombiana junto con algunas observaciones geográficas**.** Partes de trabajos más extensos, en particular "La Tierra" ("La Terre"), vols. 1 y 2 (1868) y "El Hombre y la tierra" ("LHomme et la terre") vols. 4 y 5 (1905) contienen material latinoamericano. Adicionalmente tres volúmenes, 17, 18 19 de su *Nueva Geografía Universal* (*Nouvelle géographie universelle*) (1891, 1893) están dedicados a Latinoamérica y el Caribe. El material de los volúmenes 18 y 19 de *Nueva Geografía Universal* fueron posteriormente editados, anotados y traducidos al español y al portugués por estudiosos locales, y fueron publicados como libros separados con los títulos de Colombia (1893), Estados Unidos de Brasil: Geografía, Etnografía y Estadística (1900) y Geografía de Chile (1893). Además publicó varios artículos sobre temas Latinoamericanos tanto en revistas académicas de geografía, como en publicaciones populares, junto a artículos en los cuales analiza libros recientes en un contexto más amplio y algunos comentarios sobre algunos otros libros. Adicionalmente contribuyó a la edición de una colección de ensayos sobre México que fue elaborada a partir de la sección Mexicana de la *Nueva Geografía Universal* (Reclus 1904).

Si consideráramos la Louisiana de la segunda mitad del siglo XIX, en particular antes de la abolición de la esclavitud, como un extremo de Latinoamérica, entonces las primeras publicaciones de Reclus serían parte de sus trabajos Latinoamericanos. En 1857, publicó una serie de artículos en la

L'Union, uno de los periódicos francófonos de corta vida en Nueva Orleans. Estos artículos periodísticos fueron sus primeras publicaciones conocidas. Los primeros cinco sobre su viaje transatlántico y sus experiencias en Louisiana fueron publicados en Febrero (1857a, 1857b, 1857c, 1857d, 1857e). Los siguientes fueron otros once artículos acerca de Nueva Granada y fueron publicados en Julio y Agosto (1857f, 1857g, 1857h, 1857i, 1857j, 1857k, 1857l, 1857m, 1857n, 1857o, 1857p).

Al revisar los trabajos de Reclus sobre de Latinoamérica como un todo, no es difícil notar la influencia formativa de los padres de la geografía moderna, Carl Ritter y Alexander Von Humboldt. Por supuesto mucho se debe a la formación universitaria de Reclus y sus contactos con Ritter en Berlín. A pesar de que aún tengo que encontrar una mención específica en los trabajos de Reclus, uno puede fácilmente imaginar que su gran síntesis regional global *Nueva Geografía Universal* fue en parte diseñada para completar la enorme síntesis regional global de Ritter, proyecto que nunca paso de Asia y África. Uno además debe de preguntarse ¿hasta que nivel Reclus llevó las actitudes y puntos de vista de su antiguo mentor? Esta es una pregunta engorrosa porque el marcado contraste con los puntos de vista progresistas de Reclus sobre raza, etnicidad y relaciones de clase, algunas veces expresa opiniones sorprendentemente retrogradas sobre las relaciones del hombre con el medio ambiente, algunas de las cuales parecieran ser más ecos de las expresadas por Ritter o preludios de Ratzel que del mismo Reclus construyendo una nueva geografía de izquierda-libertaria. Para citar un ejemplo, en su discusión sobre la influencia del clima en los trópicos en vol. II de *La Tierra* (1873: 440), comenta:

> En muchas regiones de la zona tropical, todo lo que el hombre tiene que hacer cuando busca alimento es sacudir las ramas de los árboles, o tirar de las raíces de la tierra. Sus necesidades son tan pocas, y la vida es tan fácil para él que no le importa mucho, no está obligado a mantenerla a fuerza de trabajo, pero lo encuentra por así decirlo, a medio camino, casi lo desprecia porque sus favores son ofrecidos tan generosamente. Por lo tanto, se reúne con

> la muerte sin arrepentimientos, y sin derramar una sola lágrima cuando cierra sus ojos para siempre .... Así, la suavidad del clima, la fertilidad del suelo, la exuberancia de la vida, y lo súbito de la muerte, toman parte igual en el mantenimiento de hombre en su descuido y su pereza nativa.

De manera similar uno puede encontrar pasajes en el trabajo de Humboldt sobre Latinoamérica en los cuales introduce ideas y puntos de vista similares, pero Humboldt al escribir medio siglo antes moderó sus sentimientos determinísticos sobre el medio ambiente con un ojo analítico indicando ejemplos específicos. Quizás su más recordada observación fue que las bananas en la América tropical eran tan extraordinariamente productivas - 44 veces más productivas que las papas y 138 veces más productivas que el trigo por unidad de área, que en efecto era contra-productivo. Tal como Humboldt concluyó (1814:) "la facilidad con la que el banano puede ser cultivado ha contribuido sin duda alguna, a detener el progreso de mejoramiento de las regiones tropicales". Por otro lado, hay mucho en el trabajo de Reclus que hace eco tanto de la ilustración progresista como del lado romántico-subversivo de Humboldt.

Impresiones Iniciales

Evaluando el lugar que ocupa Reclus en la geografía Latinoamericanista, se necesita tener en cuenta tanto sus antecedentes biográficos como los contornos de la geografía del siglo XIX. La obra del geógrafo Gary Dunbar (1978) *Elisée Reclus: Historiador de la Naturaleza* sigue siendo la biografía autorizada, aunque al igual que con Humboldt aún no hemos visto un amplio estudio biográfico que bien ponga a estas figuras en un completo desagravio intelectual y contextual, o que registre y relate sus vidas en gran detalle. Aquí, sería útil un breve resumen de la vida de Reclus, en especial de sus encuentros con América Latina a través de la observación directa o a través de la descripción publicada. Como conocimiento general, Reclus nació en 1830 en una gran familia de disidentes religiosos y

librepensadores en el suroeste de Francia. Asistió a una escuela morava en Alemania y una universidad protestante en su región natal. Terminó su educación formal con un periodo que pasó en la Universidad de Berlín, donde asistió a las conferencias de Carl Ritter. De Ritter ganó el aprecio por las grandes obras de síntesis geográfica, y una perspectiva de la "la tierra como el hogar del hombre." La obra de Reclus *Nueva Geografía Universal* (1876-1894) de diecinueve volúmenes, de hecho termino la obra nunca terminada de múltiples volúmenes de Ritter sobre la geografía regional del mundo, pero sustituyendo su teleología religiosa con una visión anarquista de regiones orgánicamente constituidas vinculadas en armonía descentralizada. Otras obras importantes de Reclus incluyen: *La Tierra. Descripción de fenómenos de la vida del globo (La Terre. Description des phénomènes de la vie du globe)* (1868-1869) [dos volúmenes], *El Hombre y la tierra* (1905-1908) [seis volúmenes]. Su obra menor (libros de un solo volumen, artículos, comentarios) suman más de 200 publicaciones. A excepción de *Los Volcanes de la Tierra (Les Volcans de la Terre)*, un estudio de tres volúmenes sobre los volcanes en Asia y Europa publicado póstumamente (1906, 1908, 1910) su voluminosa obra contiene material de América Latina, a pesar de que la *Nueva Geografía Universal* y *El Hombre y la tierra* la son las fuentes más ricas, junto con *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta: Paisajes de la naturaleza tropical (Voyage à la Sierra-Nevada de Sainte-Marthe: Paysages de la nature tropicale)* (1861). Su intervalo colombiano fue el preludio a una vida plena dedicada a la geografía y a la política radical. El activismo político de Reclus fue provocado por los levantamientos de 1848 en todo el continente, y por la oposición activa al golpe de Estado de Luis Napoleón de 1851 que llevó al auto-exilio de Elisée y Elie en Irlanda. Trabajando como peón rural, Reclus vio la opresión colonial de primera mano. Allí también comenzó a soñar con investigar y escribir grandes obras sobre geografía. Al unirse al éxodo rural que generó la hambruna de patatas, Reclus viajó con los inmigrantes irlandeses a Nueva Orleans en vez de Nueva York, eligiendo una ciudad más como Marsella que como París.

El viaje trasatlántico tomó a Reclus primero a la vista de Montserrat, pasando por las costas

del sur de Haití, Jamaica, y Gran Caimán, a través del Canal de Yucatán, en el Golfo de México hasta la desembocadura del Misisipi. En su breve relato de la travesía, se refirió a unas vistas evocadoras de la tierra, incluyendo desnudas laderas de las montañas de Haití - aunque sin mencionar la acción humana (Reclus 2004: 25). Saliendo de Jamaica notó las piraguas de los negros "deslizándose como chinches de agua" contra un telón de fondo de campos de caña de azúcar que se extendían a la orilla del agua, coronados con penachos de humo de las fábricas de azúcar (Reclus 2004: 25, 28). Al entrar en el Misisipi comentó sobre el ganado vagabundo que deambula en el paisaje pantanoso y derribando las líneas de telégrafo recientemente instaladas. Estos animales libres pertenecían a los Isleños, o descendientes de canarios, a quienes Reclus consideraba "semi-bárbaros" (Reclus 2004: 41).

Reclus arribó a Nueva Orleans a inicios de 1853. Inicialmente encontró trabajo como operario portuario, pero pronto se convirtió en tutor de hijos de personas de las élites locales. Viajando río arriba desde Nueva Orleans, se convirtió en tutor de la familia Fortier en la plantacion Felicity. Sus primeros trabajos publicados son sus experiencias en Louisiana (Dumbar 1984). Entre sus descripciones más críticas y gráficas estaban las de relaciones raciales y la institución de la esclavitud (Reclus 1859, 1860). Él rechazaba la esclavitud y la cultura que esta producía incluyendo el alcoholismo endémico y el desorden generalizado (Reclus 2004: 52, 56-57). Sus últimos trabajos son notables por sus criticas al pensamiento y la doctrinas racistas en el pensamiento y la academia ortodoxos eurocentristas. Sus experiencias en zonas rurales junto con sus lecturas de socialistas utópicos, en especial Charles Fourier y muy probablemente los panegíricos de Humboldt apoyando el potencial colonizador de las “tierras libres” de Latinoamérica, lo llevaron a su decisión de convertirse en colono. Descartó México y se inclinó por Nueva Granada. Tenía la esperanza de que su hermano Elie lo acompañara en el próximo segmento de sus viajes, pero eso no se concretó. Elie viajó posteriormente a México por lo que fue algo así como un apoderado de Elisée en ese sentido. En la correspondencia su lado mordaz es completamente visible (Reclus 2004: 76-77):

> No soy de la opinión de que debemos ir de inmediato a México. Ahí están los pasaportes, la policía, los gendarmes, y Santa Ana, otro Napoleón III, elegido por el pueblo. Popocatépetl y Orizaba y Perote y la Meseta de Anáhuac y las minas de Xihuatitlán y magueyes y los ladrones, todo eso sin duda alguna sería muy interesante para ver, pero en la Nueva Granada encontraremos un mundo de naturaleza que es a cada pedazo tan hermoso como el de México y mucho más allá de nuestras expectativas. Es el país que deparará el futuro de América del Sur ...No hay pasaportes o gendarmes pero hay, si no me equivoco, gente agradable que no es nada yanqui.

Aquí podemos notar un sentimiento anti-anglo/yanqui que aparece en sus escritos Latinoamericanistas de los siguientes cincuenta años. El ve a Colombia como un paraíso tropical sin mucha presencia del estado y tal vez también cercanía al Coloso del Norte. Hasta qué punto su lectura del trabajo de Humboldt sobre Colombia comparado al de México lo haya influenciado es algo que sería interesante saber. Ciertamente Humboldt fue una influencia formativa, pero Reclus sólo ocasionalmente se refiere a él o a sus escritos en su propio trabajo Latinoamericano, y no lo hace en las cartas en las que se refiere a su decisión de ir directamente a Colombia.

A finales de 1855, reservó un pasaje en el Philadelphia, un barco a vapor con una ruta regular a Panamá vía La Habana. El barco se descompuso en Cuba y durante las dos semanas de retrazo el vio algo de la isla. La siguiente parada fue Aspinwall (Colón) Panamá. De inmediato le sorprendió la diversidad étnica de la población. Aventureros de todas partes del mundo se mezclaban con los blancos locales, negros, chinos y aborígenes. Las mezclas raciales de estos grupos ofrecían una gama étnica de gran complejidad, una que el obviamente disfrutó. Consecuente con su postura antirracista, en sus últimos trabajos geográficos, Reclus escribió de manera favorable sobre la mezcla tanto cultural como biológica de las razas y grupos étnicos. En este aspecto él se enfrentó al discurso dominante de sus tiempos - en especial voces como Arthur de Gobineau, el fundador del “racismo científico” y el mito de

la raza aria como dominante. En la mayoría de aspectos, el trabajo y la vida de Reclus, teoría y práctica estaban bien integradas. Su vida familiar no fue la excepción. Clarisse, su primera esposa era afro-francesa, su madre era fulani y su padre francés.

La breve estadía de Reclus en Panamá también ayudo a agudizar su crítica a la expansión anglo-capitalista en Latinoamérica. Para Reclus, el enclave inglés y norteamericano de Aspinwall, ofrecía una pre-configuración del futuro, cuando tanto británicos como norteamericanos establecerían destacamentos fuera del control local a lo largo de toda la región. Vale la pena citar su descripción de esta implantación (1861:8-9):

> El pabellón tricolor de la Nueva Granada flamea en una casa de Aspinwall; pero la autoridad granadina, lejos de gobernar, debe felicitarse de ser simplemente tolerada. La compañía del ferrocarril, declarada simple propietaria de la isla por un acto del Congreso granadino, es en realidad el verdadero soberano de la falda atlántica del Istmo, y sus decisiones sean notificadas o no por el jefe político de Aspinwall o por el congreso de Bogotá, tienen realmente fuerza de ley. Son americanos audaces los que han osado poner el pie en este islote malsano de Manzanillo que en la lama humeante de miasmas en que la muerte germina con las plantas, han fijado las estacas en las que debía asentarse la ciudad, y que han llamado de todos los puntos de la tierra a los hombres ávidos gritándoles: "haced como nosotros, arriesgad vuestras vidas por la riqueza!" Ellos han llevado de los Estados Unidos todas las casa aun construidas, y es también a los Estados Unidos que envían a buscar harina, galleta, carne y hasta combustible. La ciudad es creación suya, se juzgan con derecho a gobernarla y le han dado el nombre de uno de los más fuertes accionistas de la compañía, el negociante Aspinwall; las protestas solemnes de la república granadina no han logrado dar hasta ahora el nombre oficial de Colón a la ciudad naciente.

Reclus en Colombia

Al dejar Aspinwall, Reclus tomó una serie de embarcaciones al este de Santa Marta. Después de unas pocas semanas en Santa Marta se trasladó norte de la Península de la Guajira, a Riohacha la cual el consideró un mejor término para su proyecto de establecer un refugio rural y una posible comunidad de colonos con formas de pensamiento afines. Pasó el siguiente año en Riohacha interactuando con el pequeño circulo de expatriados franceses y tratando varios planes para ganarse la vida, incluso dando clases de francés, alemán e inglés. Ninguno de ellos tuvo éxito. Después de haber agotado las opciones de la vida urbana, Reclus decidió mudarse a las montañas e iniciar una nueva vida como granjero autosuficiente. Convenció a Jaime Chastaing, líder informal de la comunidad francesa, de unírsele como socio igualitario en la operación (aventura > venture). Después de un extenso reconocimiento de las tierras altas de la Sierra Nevada de Santa Marta, Reclus escogió un valle de cincuenta hectáreas, media legua a las afueras de San Antonio, un pueblo a unos cincuenta kilómetros al sur de la localidad costera de Dibulla. A unos 850 metros de altitud, una amplia gama de cultivos se podrían plantar allí.

La elección de este lugar fue el punto culminante de su operación. De ahí en adelante, fue literalmente y figurativamente en descenso. El viaje de regreso a Riohacha fue arduo. Le tomó a Reclus un mes para recuperarse. El viaje de regreso con los suministros para iniciar la colonia fue aún peor. El viaje a Dibulla en bongó terminó con un volcamiento, pero la carga se salvó. Esperando en Dibulla organizar los bueyes para el viaje al interior, Reclus contrajo malaria, algo que lo atormentó por el resto de su estadía en Colombia. Al reanudar el viaje, la mula de Reclus murió al segundo día. Continuó a pie, pero la fiebre se apoderó de él una vez más, pensó que iba a morir al lado de la carretera. Lo encontraron Chastaing, su hijo Luisito, y dos ayudantes contratados, que venían detrás con los bueyes y los suministros. Una vez instalado en San Antonio, le tomó a Reclus otros dos meses recuperarse. Aún

siempre optimista, las visiones febriles de Reclus fueron de un futuro resplandeciente. Como lo señaló (1861: 293):

> veía ya las pendientes de las montañas cubiertas de campos de café y los bosques de naranjos; los arahuacos felices y libres, fundaban comunidades florecientes; se abrían escuelas para los hijos de los indios; colonias de europeos desmontaban las selvas vírgenes; se abrían caminos en todas direcciones; ¿qué sé yo?, líneas generales de buques-correos llegaban al puerto de Dibulla.

Una vez la fiebre disminuyó, la realidad volvió. Chastaing, su hijo, y los dos niños mulatos habían puesto furiosamente en marcha varios proyectos: limpieza, quemado, construcción de terrazas, vallas, plantación y tala de árboles para la construcción. Sin embargo, la tempestad pronto se volvió depresión. Chastaing alienó a los indios, despidió a uno de los trabajadores, y declaró la iniciativa entera sin esperanza. Disolvió la sociedad y volvió a su vida de ocio relativo en Riohacha. Reclus, todavía febril, se quedó solo allí durante un mes, antes de renunciar a sus propios sueños de establecer una cabeza de playa Colombiana para la colonización-euro-igualitaria.

En tiempos de Reclus, San Antonio era un pequeño asentamiento Arahuaco con unos pocos mestizos y ex-cimarrones. Aunque no lo dice, la preferencia de Reclus por la diversidad étnica pudo haber sido un factor en la elección del lugar. Más tarde, San Antonio fue abandonado a raíz de las guerras civiles y la migración ascendente de negros de la costa, y se reconstituyó con el nombre poco apropiado de Pueblo Viejo. Cuando varios geógrafos visitaron la región en la década de 1920, Pueblo Viejo fue descrito como un pueblo "negro" y todo vestigio de su pasado indígena o de la operación de Reclus se había borrado.

Uno podría fácilmente concluir que el interludio Colombiano de Reclus fue en gran parte una desventura, y su plan de colonización un fiasco. Esto es lo que transmite su cuaderno de viaje - a pesar de las cualidades quijotescas de Reclus, y de la gentil burla de sí mismo, sirven para redimirlo como

una producción literaria. Pero las palabras finales de Reclus fueron: “Algunos meses después haber vuelto a Europa, volviendo a mi verdadera patria, me parecía que aún estaba tocando el suelo del exilio" (1861: 296). Por el resto de su vida, Reclus tuvo una visión idealizada de Colombia en particular y de América Latina en general como destinos potenciales para la migración y colonización europea. También distinguió entre dos formas muy diferentes de colonización: "colonias de explotación", basada en el dominio de los pueblos conquistados, y "colonias de poblamiento", en donde los individuos libres o grupos establecen asentamientos en armonía con la población local. Su fracaso colombiano no lo disuadió de promover la colonización positiva. El epílogo de su volumen *Voyage* es un himno a las ilimitadas posibilidades que le esperan a los colonos en la Nueva Granada, y especialmente en la región de Santa Marta. Él expresa consejos similares en sus escritos posteriores sobre las regiones de América Latina, pero de forma más selectiva, dependiendo de las condiciones reales.

Los puntos de vista de Reclus sobre la raza y la etnicidad en el volumen *Voyage* son muy agudos algunas veces, algunas otras, aplacados por sus ideales chovinistas anti-racistas y no nacionales. Encontró el pueblo Guajiro semi-nómada, con formas independientes feroces, muy admirables. Por otro lado, los Arahuacos, fueron en gran medida un pueblo degradado, económicamente explotados y dependientes del alcohol. Los negros de las costas solían vivir en condiciones de miseria. Algunos de los materiales más útiles y sugerentes de los subsecuentes escritos de Reclus sobre América Latina, son etnográficos. Él no elude a la imagen negativa, pero apunta a las condiciones objetivas que producen miseria y depravación. De la misma manera, sus representaciones positivas de los diferentes grupos sociales y culturales están ligadas a su grado de industria auto-dirigida y bienestar social. Al igual que Peter Kropotkin, su colaborador geógrafo- anarquista, Reclus fue una contravoz contundente y eficaz en la lucha de las doctrinas Darwinistas Sociales y racistas de la

época.

Para los geógrafos, quizás los aspectos más relevantes del volumen de *Voyage* y las reflexiones posteriores de Reclus sobre América Latina, es su énfasis en la región natural. No sólo es uno de los conceptos básicos de la geografía, sino también una clave para construir un mundo políticamente descentralizado movilizado contra el dominio y la opresión de todo tipo - ya sea por razones de género, raza, etnia, clase, o bien adelantado a su época - la degradación ecológica. Él pudo haber tomado la corología de Ritter, pero lo puso en un tono nuev y crítico - con el que le habló a su público del siglo XIX, y debe aún tener resonancia en la actualidad.

Nueva geografía universal

Los volúmenes de América Latina (17-19 publicados entre 1891-1894) de la *Nueva geografía universal* ofrecen quizás el material más atractivo con el cual evaluar las contribuciones de Reclus a la geografía latinoamericanista. El hecho de que Reclus eligió los volúmenes finales para hacer el material de América Latina significaba que había acumulado más conocimiento acerca de estas regiones que para algunos de sus volúmenes anteriores, y, posiblemente, que "dejó lo mejor para el final". Uno podría decir en esto que Reclus tenía una afinidad especial por América Latina y los latinoamericanos, o por lo menos aquellos sectores de la cultura y la población que evidenciaban sus ideales comunitarios de izquierda libertaria. En la edición francesa original, el volumen XVII se titula *"Indias Occidentales"* ("*Indes Occidentales*"), aunque en la traducción al inglés aparece como volumen II " México, América Central y las Indias Occidentales" y su par con América del Norte (volumen I). Es evidente que el orden original de Reclus se invirtió para atraer a lectores de América del Norte.

El orden interno de la presentación de Reclus es bastante uniforme a lo largo de diecinueve de

los volúmenes. Le concede a cada nación, colonia, o asociación regional de naciones y/o colonias un capítulo aparte. Así, después de un capítulo introductorio que esboza la región mesoamericana a grandes rasgos, el lector camina con Reclus a través de México, Honduras Británica, América Central (con subcapítulos para los cinco países) y Panamá. Es interesante que a Panamá le concedió un capítulo aparte, a pesar de que, como señala Reclus, políticamente era una parte "integral" de Colombia, pero geográficamente era parte de América Central. Esta cualidad dual, junto con el hecho de que Reclus visitó Panamá en el camino a Colombia explica el por qué de la atención extra. Los capítulos del Caribe están precedidos por un capítulo introductorio general titulado "El Mediterráneo americano." No se sabe si Reclus fue el primero en usar esta acertada caracterización pero después de la Guerra Española-Americana el concepto fue evidente en el discurso geopolítico emergente de América del Norte. Cuba, Jamaica, Santo Domingo (Haití y República Dominicana), Puerto Rico, las Islas Vírgenes y Santa Cruz, Las Bahamas, Las Bermudas tienen capítulos separados, y como los cinco países de Centroamérica, las Antillas Menores se agrupan en un solo capítulo.

Dentro de los capítulos, el orden de presentación es también bastante uniforme. En la primera sección se presentan consideraciones de carácter general o un "estudio general". Le siguen: características físicas, ríos y lagos, el clima, flora, fauna, habitantes, topografía, condiciones económicas de la administración. A México sin embargo, se le concede un conjunto adicional de secciones. Junto con el estándar del acuerdo físico-a-administrativo, se cubren los estados mexicanos individuales. Esta estandarización en la presentación de hechos y cifras, junto con la descripción regional ofrece la base para el estudio comparativo de las naciones y regiones de América Latina. En este sentido Reclus se puede considerar uno de los pioneros de lo que podría llamarse un enfoque "sistemático-regional" a la geografía, especialmente para la producción de libros de texto de geografía regional. La información que Reclus proporcionaba a sus lectores en las diferentes categorías era actualizada y en muchos casos ha pasado admirablemente la prueba del tiempo. Por supuesto, gran

parte del reportaje con el paso de más de un siglo, se ha convertido en geografía histórica y como tal ofrece una ventana sobre aspectos de finales del siglo XIX en América Latina que merece ser estudiada.

A lo largo de todo el reportaje empírico está el comentario personal de Reclus sobre una amplia gama de temas y preguntas. Para la mayoría de los lectores contemporáneos, estas estaciones de paso de conocimiento y perspectivas deben ser de su interés particular. Aquí se exhiben las simpatías políticas de Reclus. Por ejemplo, en el capítulo de introducción general al volumen, Reclus (1891: 6) mordazmente comenta sobre los designios norteamericanos en la región: "Cuando la República Americana era controlada en su política exterior por el partido esclavo del sur, el gobierno de Washington hizo repetidos intentos de aumentar su territorio adquiriendo a Cuba...". Continúa diciendo que un intento por garantizar una base naval en la República Dominicana se vio frustrado por la oposición del Norte y, en cierta medida por los poderes europeos, pero que la isla guano de Navassa había sido expropiada, y que la abandonarían una vez que sus recursos se hubieran agotado. En su sección introductoria Reclus argumenta que México, en su "posición casi aislada, sirve como un baluarte avanzado para toda la América Española contra el mundo anglosajón" (1891:11). Aquí vemos no sólo simpatía por México en particular, y Latinoamérica en general, sino también la visión menos optimista de Reclus sobre la mayoría, si no todas, las cosas Anglo. También rechaza como absurda la idea de que las fuerzas de anglización abrumarían América Latina (1891: 12):

> " La profecía de Belt, de que en unos pocos siglos el inglés sería la lengua materna de todos los americanos, desde las islas congeladas del gran norte gran hasta la Tierra del Fuego, no parece probable que se cumpla. Jules Leclereq incluso se ha aventurado a afirmar que en poco tiempo todo México será inglés. Pero esto es un error, como se muestra por ejemplo, por la extrema lentitud con la que se está llevando a cabo el proceso de asimilación en Nuevo México …".

Este desdén por las cosas anglo es un subtexto constante en los escritos de Reclus, pero sale más fuertemente en defensa de la sociedad y la cultura latinoamericanas frente a las fuerzas anglicizantes. Es difícil decir si esto es simplemente un reflejo del estereotípico antagonismo anglo-galo, o una posición de principios anti-imperialistas. Lo más probable es que sea una combinación de los dos. Entre los debates actuales sobre el pensamiento y las posiciones políticas de Reclus, está la cuestión de su opinión sobre el colonialismo. Sin disculpa, o contradicción aparente, él diferenciaba el colonialismo entre benigno, o incluso caritativo, variedad que llamó "colonialismo de convenio", y una variedad perniciosa a la que llamó "colonialismo de explotación". Reclus sentía que las regiones del Tercer Mundo que estaban "poco pobladas", "colonias de población" (por colonos europeos o euro-americanos) ofrecían beneficios positivos. En las naciones o regiones del Tercer Mundo donde el colonialismo era estrictamente extractivo y de explotación, éste debía ser condenado. En sus escritos sobre Latinoamérica vemos esta perspectiva bimodal, si no bipolar del colonialismo.

Si los lectores contemporáneos encuentran algo desconcertantes sus ideas sobre el colonialismo, sus ideas sobre raza estaban más alineadas con las actitudes intelectuales contemporáneas, pero claramente no están de acuerdo con lo académico de su época. Reclus era categóricamente anti-racista. Estaba vehementemente opuesto a la esclavitud de la cual fue testigo el Louisiana y se convirtió, como Humboldt, en un franco oponente de la esclavitud. En sus escritos a menudo hablaba con aprobación sobre la mezcla cultural y biológica de las razas y grupos étnicos. La portada del volumen es de los "Indios de Tecpan, Guatemala", con un jefe maya, flanqueado por dos ayudantes, y en los tres volúmenes de América Latina ofrece representaciones favorables de los pueblos indígenas y de sus paisajes y prácticas culturales.

Los volúmenes sobre Suramérica (XVIII y XIX) siguen el mismo formato que el volumen de Mesoamérica. El volumen XVIII trata sobre "La Región de los Andes". Hay un capítulo de estudio general y luego cada nación, desde Venezuela hasta Chile tiene un capítulo separado. Las "Antillas del

Litoral Venezolano" (Trinidad, Tobago, Margarita, Aruba, Curaçao) y las Galápagos tienen su propio capítulo. El volumen final, XIX se titula "Amazonía y La Plata" pero cubre todo Brasil, las Guianas, y las Republicas Platenses. Hay capítulos de estudio general para cada uno, además de un capítulo para las Malvinas y la Isla Georgia Sur. Más que México, el cual cubre en un sólo capítulo, pero con subcapítulos para grupos de estados, a Brasil le asigna casi la mitad del volumen y tiene diez capítulos separados. Estados individuales o en grupos se presentan en ocho capítulos. Gran parte del material sobre Brasil fue posteriormente compilado y publicado como libro aparte (1900). Al igual que con el volumen de Mesoamérica, Reclus ofrece una mirada favorable de la gente común y las poblaciones indígenas. Tal vez debido al tamaño de América del Sur, especialmente Brasil, y la mayor distancia de la potencia hegemónica de América del Norte, el tema del anglo-dominio y su amenaza para la forma de gobierno y las personas por igual, es más moderado. Con todo, Reclus ve gran parte de América Latina como tierra de gran promesa - una vez liberada del legado negativo del colonialismo y las formas internas de dominación. En este respecto, Reclus puede ser confiable hoy tanto como lo era hace un siglo. Y para el geógrafo, los escritos de Reclus sobre América Latina ofrecen una valiosa visión sobre el conocimiento geográfico de vanguardia al final del siglo XIX, así como un portal en la mente de tal vez el geógrafo más prolífico de cualquier época.

Referencias

Blunt, Alison and Jane Wills. 2000. *Dissent Geographies: An Introduction to Radical Ideas and Practice.* London: Prentice Hall.
Clark, John. Introduction: Reclus' Voyage to Liberty. In Clark, John and Camille Martin (eds & trans) *A Voyage to New Orleans*. Thetford, VT: Glad Day Books, pp. 1-13.
Giblin, Béatrice. 1979. Elisée Reclus 1830-1905. In *Geographers: Biobibliographical Studies*, Vol. 3. T.W. Freeman and Philippe Pinchemel (eds). London: Mansell, pp. 125-132.
Dunbar, Gary. 1978. *Élisée Reclus: Historian of Nature*. Hamden, CT: Archon Books.
Dunbar, Gary. 1981. Elisée Reclus, an Anarchist in Geography. In *Geography, Ideology & Social Concern*. David Stoddart (ed). Totowa, NJ: Barnes & Noble, pp. 154-164.
Dunbar, Gary. 1982. Elisée Reclus in Louisiana. *Louisiana History*, Vol. 23, No. 4, pp. 341-352.
Reclus, Elisée. 1861. *Voyage à la Sierra-Nevada de Sainte-Marthe. Pasages de la nature tropicale.* Paris: Librarie de L. Hachette.
Reclus, Elisée 1868-1869. *La Terre. Description des phénomènes de la vie du globe*, 2 Vols. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1876-1894. *Nouvelle géographie universelle. La Terre et les hommes*. 19 Vols. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1900. *Estados Unidos do Brasil: Geographia, Ethnographia, Estatistica*. (Rio de Janeiro: H. Garnier). [translation and annotation of material on Brazil in vol. 19 of the *Nouvelle géographie universelle* by B.F. Ramiz Galvão]
Reclus, Elisée. 1905-1908. *L'Homme et la terre*. 5 Vols. Paris: Hachette.
Elisée Reclus. 2004. *A Voyage to New Orleans: Anarchist Impressions of the Old South*. John Clark and Camille Martin (eds and trans). Thetford, VT: Glad Day Books.
Reclus, Paul. 1964. *Les Frères Elie and Elisée Reclus, ou du Protestantisme à la Anarchisme*. Paris: Les Amis d'Elisée Reclus.

Reclus' publications with Latin American material (including Louisiana).

Reclus, Elisée 1859. Quelques mots sur la Nouvelle-Grenade. *Bulletin ed la Société de géographie,* 4th series, vol. 17, nos. 97-98 (January-February), pp. 111-141.
Reclus, Elisée 1859. La Nouvelle-Grenade, paysages de la nature tropicale – I – Les Côtes néo-grenadines. *Revue des Deux Mondes,* vol. 24 (1 December) pp. 624-661.
Reclus, Elisée 1860. La Nouvelle-Grenade, paysages de la nature tropicale – II – Sainte-Marthe et la Horqueta. *Revue des Deux Mondes,* vol. 25 (1 February) pp. 609-635.
Reclus, Elisée 1860. La Nouvelle-Grenade, paysages de la nature tropicale – III – Rio-Hacha, les Indiens Goajires et la Sierra Nevada. *Revue des Deux Mondes,* vol. 26 (15 March) pp. 419-452.
Reclus, Elisée 1860. La Nouvelle-Grenade, paysages de la nature tropicale – IV – *Revue des Deux Mondes,* vol. 27 (1 May) pp. 50-83.
Reclus, Elisée 1860. Fragment d'un voyage à la Nouvelle-Orléans. *Le Tour du Monde*, vol. 1, pp. 177-192.
Reclus, Elisée 1861. *Voyage à la Sierra-Nevada de Sainte-Marthe. Pasages de la nature tropicale.* Paris: Librarie de L. Hachette.
Reclus, Elisée 1861. Ensayo sobre la revolutions políticas y la condicion social de las repúblicas

colombianas, por José M. Samper. *Bulletin de la Sociéte de géographie*, series 5, vol. 3 (February), pp. 96-112.
Reclus, Elisée 1862. Le Brésil et la colonization – I – Le Bassin des Amazones et les Indiens. *Revue des Deux Mondes*, vol. 39 (15 June), pp. 930-959.
Reclus, Elisée 1862. Le Brésil et la colonization – II – Les Provinces du littoral, les noirs et les colonies allemandes. *Revue des Deux Mondes*, vol. 39 (15 November), pp. 505-512.
Reclus, Elisée 1863. Un Prisonnier de guerre au Mexique. *Revue des Deux Mondes*, vol. 43 (1 February), pp. 765-768.
Reclus, Elisée 1864. La Poésie et les poètes dans l'Amérique espagnole. *Revue des Deux Mondes,* vol. 49 (15 February), pp. 902-929.
Reclus, Elisée 1865. La Guerre de l'Uruguay et les Républiques de la Plata. *Revue des Deux Mondes,* vol. 55 (15 February), pp. 967-997.
Reclus, Elisée 1866. Atlas de la Colombie, publié par ordre du gouvernement colombien. *Bulletin de la Sociéte de géographie*. 5th series, vol. 12, (August), pp. 140-146.
Reclus, Elisée 1867. La Guerre du Paraguay. *Revue des Deux Mondes,* vol. 72 (15 December), pp. 934-965.
Reclus, Elisée 1868. Les Républiques de l'isthme américain. *Revue des Deux Mondes,* vol. 74 (15 March), pp. 497-498.
Reclus, Elisée 1868. L'Election présidentielle de la Plata et la guerre du Paraguay. *Revue des Deux Mondes,* vol. 76 (15 August), pp. 891-910.
Reclus, Elisée 1868. *La Terre. Description des phénomènes de la vie du globe*, vol. I – *Les Continents*. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1868. *La Terre. Description des phénomènes de la vie du globe*, vol. II –*L'Océan-l'atmosphère-la vie*. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1870. *Les Phénomenes terrestres*, vol. I – *Les continents*. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1872. *Les Phénomenes terrestres* vol. II – *Les mers et les météores* . Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1891. *Nouvelle géographie universelle. La Terre et les hommes*, vol. 17 – *Indes occidentales*. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1893. *Nouvelle géographie universelle. La Terre et les hommes*, vol. 18 –*Amérique du sud*. *Les regions andines*. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1893. *Nouvelle géographie universelle. La Terre et les hommes*, vol. 19 –*Amérique du sud*. *L'Amazonie de La Plata*. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1893. *Colombia*. Bogota: Papeleria de Samper Matiz. [translation and annotation of material on Colombia in vol. 18 of the *Nouvelle géographie universelle* by F.J. Vergara y Velasco]
Reclus, Elisée 1899. Review of Robert J. Payró, *La Australia Argentina* (Buenos Aires: La Nación, 1898). *L'Humanité nouvelle*, vol. 5, no. 27 (10 September), pp. 248-249.
Reclus, Elisée 1899. Review of W.P. Livingstone, *Black Jamaica. A Study in Evolution* (London: Sampson Low, 1899). *L'Humanité nouvelle*, vol. 8, no. 45 (October), pp. 112-114.
Reclus, Elisée 1900. *Estados Unidos do Brasil: Geographia, Ethnographia, Estatistica*. (Rio de Janeiro: H. Garnier). [translation and annotation of material on Brazil in vol. 19 of the *Nouvelle géographie universelle* by B.F. Ramiz Galvão]
Reclus, Elisée 1904. Aperçu géographique. In *Le Mexique au debut du XXe siècle*, vol. 1. Roland Bonaparte et al. Paris: Librairie Ch. Delagrave. Pp. 35-80.
Reclus, Elisée 1905. *L'Homme et la terre*. Vol. 4 – *Histoire moderne*. Paris: Hachette.
Reclus, Elisée 1905. *L'Homme et la terre*. Vol. 5 – *Histoire moderne*, *Histoire contemporaine*. Paris: Hachette.